

El riesgo de que China supere la presión estadounidense en América Latina

Gestionar con éxito la influencia china y las actividades estratégicamente amenazantes en la región requerirá un esfuerzo de todo el gobierno, coordinado con socios estadounidenses...

 [Siga a EL PAÍS en Google Discover y no se pierda las últimas noticias](#)

Robert Evan Ellis. | Foto: El País

17 de feb de 2026, 09:30 p. m.

Actualizado el 17 de feb de 2026, 09:30 p. m.

En la Estrategia de Seguridad Nacional (NSS) de noviembre de 2025, la Administración Trump indica su intención de frenar la influencia de adversarios estadounidenses como China en el hemisferio occidental. **Esa política ha sido acompañada por la acción estadounidense en varias áreas concretas.** Las amenazas de la administración de actuar en Panamá debido a la presencia de la RPC en la Zona del Canal llevaron al presidente de ese país, José Raúl Mulino, a renunciar a la membresía de Panamá en la iniciativa china de la 'Franja y la Ruta'. También le llevó a iniciar una investigación sobre irregularidades relacionadas con la concesión de Hutchison para instalaciones portuarias en los lados atlántico y pacífico del canal, que finalmente llevaron a su cancelación.

La captura por parte de Estados Unidos del presidente venezolano de facto Nicolás Maduro, y las acciones para incautar petroleros embargados y petroleros de la 'flota en la sombra', llevaron a la administración posterior de Delcy Rodríguez a entregar a Estados Unidos el petróleo originalmente destinado a la RPC.

La atención estadounidense a los riesgos militares derivados de las instalaciones espaciales operadas por la RPC en Sudamérica ayudó, posiblemente, a convencer a sus gobiernos de cancelar dos proyectos de este tipo en plena construcción: la instalación de Ventarrones en el desierto de Atacama, Chile, y el Radiotelescopio China-Argentina (CART)

en la provincia argentina de San Juan. **Los ejércitos de toda la región, incluido el de Argentina, han dejado discretamente de alojar personal del Ejército Popular de**

Estos éxitos dan la impresión de que las nuevas políticas estadounidenses están expulsando a China de América. En realidad, solo están haciendo que la RPC ajuste su enfoque y, en cierto modo, pueden estar facilitando inadvertidamente el avance de China.

Aunque la RPC ha tenido durante mucho tiempo una presencia militar modesta en el hemisferio occidental, la principal amenaza estratégica que ha supuesto para Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo a través de las redes de influencia y oportunidades de espionaje y acción habilitadas por su presencia comercial, las interacciones ‘entre personas’, las arquitecturas tecnológicas y otras infraestructuras estratégicas. **Esa presencia sigue profundizándose, incluso entre los sectores más proestadounidenses de la región.** Socios, reforzados por la ampliación de los esfuerzos gubernamentales y comerciales de la RPC, la corrupción, las ventajas de costes tecnológicos y la reacción de la región a las políticas estadounidenses.

Javier Milei, uno de los aliados más cercanos de la Administración Trump en la región, planea visitar la RPC a principios de 2026, explicando que Argentina “no tiene más remedio” que hacer negocios con China. En 2025, Argentina ayudó a la RPC a reemplazar la soja que dejó de comprar a EE. UU., ampliando sus propias exportaciones de soja hacia la RPC. Aunque su acción se motivó en parte para cubrir un déficit de fin de año en las ganancias de monedas extranjeras argentinas, lo hizo en un momento en que Estados Unidos concedía 40.000 millones de dólares en préstamos y créditos para ayudar al gobierno de Milei a superar una crisis financiera, y cuando la Administración Trump apoyó firmemente al partido de Milei, *La Libertad Avanza*, en las elecciones de mitad de mandato.

Argentina también ha seguido siendo uno de los principales anfitriones de Sudamérica para la inversión en litio de la RPC, no ha cancelado su intercambio de divisas de 20.000 millones de dólares con la RPC y, de manera notable, no ha detenido la operación en gran parte no supervisada por China de una instalación espacial estratégica en Neuquen, que podría usarse potencialmente contra Estados Unidos en tiempos de guerra.

En Panamá, aunque el gobierno de Mulino canceló la cuestionable concesión portuaria de Hutchinson, sigue dependiendo del gigante naviero chino Cosco como uno de los principales usuarios del canal. Cosco, China Harbour (que está construyendo un importante puente en la Zona del Canal), Huawei y numerosas otras empresas con sede en la RPC tienen operaciones significativas en el país, incluyendo instalaciones de distribución en Colón, Panamá Pacífico y otros lugares. Estas operaciones proporcionan a

la RPC el acceso físico, conocimientos técnicos y relaciones que potencialmente le permitirían sabotear y cerrar el canal en tiempos de guerra.

En Perú, aunque el presidente José Jerí ha trabajado para convertir a su país en un “importante aliado no de la OTAN” de Estados Unidos y ha aceptado 1500 millones de dólares en ayuda estadounidense para reubicar instalaciones militares y ampliar el puerto de Callao, ha aceptado estos beneficios sin actuar para establecer el control peruano sobre el Puerto de Chancay, operado exclusivamente por el gigante logístico chino COSCO, vinculado al EPL. La RPC también sigue siendo, con diferencia, el principal inversor en el sector minero peruano, controla el 100 % de la generación eléctrica en el área metropolitana de Lima, domina su sector de telecomunicaciones y ha desempeñado un papel significativo en la construcción, acompañado de una corrupción significativa. De hecho, el escándalo actual que amenaza con derribar al gobierno de Jeri, conocido en Perú como ‘Chifagate’, es una reunión secreta con un empresario chino, Zhihua Yang, vinculado a algunos de esos contratos, y posiblemente al gobierno chino.

Brasil, cuyo presidente Lula se reunió con Donald Trump buscando aliviar las tensiones con Estados Unidos por el encarcelamiento de su predecesor, que es partidario de Trump, sigue recibiendo casi el 40 % de la inversión de la RPC en Sudamérica y exporta casi el 90 % de su soja y la mayor parte de su carne al país. **El gobierno de Lula incluso ha acogido a una delegación de generales del EPL al país.** Ha dado la bienvenida a tropas del EPL al importante ejercicio logístico de Brasil y ha asignado a tres altos oficiales generales brasileños para representar al país en Pekín y así avanzar en la relación militar China-Brasil.

En El Salvador, el presidente Nayib Bukele parece haber encontrado un equilibrio entre alinearse con Estados Unidos en temas de inmigración y otras políticas, mientras acepta el dinero chino sin reservas. Los frutos de su cortejo con la RPC incluyen una nueva biblioteca nacional, un estadio, un muelle turístico, dos plantas de tratamiento de agua y la posibilidad de un nuevo puerto en la costa del Pacífico en La Unión.

En Honduras, un fuerte respaldo del presidente Trump ayudó a Nasry Asfura a ganar la presidencia, mientras que el presidente Trump indultó al mentor de Asfura, el expresidente Juan Orlando Hernández. A pesar de este fuerte apoyo del presidente Trump, Asfura parece estar retrasando y quizás retrocediendo en un compromiso clave de campaña para restablecer relaciones diplomáticas con Taiwán, llegando incluso a reunirse con el embajador de la RPC en Tegucigalpa antes de asumir el cargo.

Por su parte, la RPC ha buscado de forma cínica explotar el descontento con las nuevas políticas estadounidenses para profundizar el compromiso político y económico de la región con ella como un socio más respetuoso y fiable.

En el recién publicado tercer Libro Blanco de Política hacia América Latina, la RPC se compromete con confianza y diplomáticamente a ampliar los mismos tipos de programas que le otorgan influencia, oportunidades de espionaje y opciones militares en caso de un conflicto con EE. UU. en el Indopacífico. **En su Libro Blanco, China se compromete a traer a más congresistas y otros políticos, funcionarios locales, periodistas, funcionarios públicos, policías y militares de la región a la RPC**, donde puedan ser adoctrinados y potencialmente comprometidos. China también promete ampliar la colaboración con la región en sectores estratégicos como el espacio y las tecnologías digitales, así como aumentar la divulgación con los científicos de la región, al tiempo que desarrolla vínculos en áreas sensibles como la ciberseguridad, el blanqueo de capitales y la cooperación contra el crimen organizado.

La mayor atención y la resistencia de la Administración Trump a la influencia de la RPC en América Latina es importante y bienvenida. Para ser justos, aún es pronto en la Administración para evaluar con precisión la efectividad de sus acciones. El NSS también detalla una serie de herramientas para resistir la influencia china, incluyendo acuerdos comerciales, asistencia militar e instituciones para canalizar la inversión del sector privado estadounidense hacia la región, como la Development Finance Corporation (DFC).

Sin embargo, en términos prácticos, hasta la fecha, la coacción aplicada por la Administración Trump y las recompensas que ha dado selectivamente a sus aliados no les han convencido de tomar la difícil decisión de renunciar al dinero chino. **Sus amenazas de aranceles, aunque obligan a México, económicamente dependiente, a aumentar los impuestos sobre los productos chinos que pasan por el país**, no han convencido a otros, como Brasil, de alejarse de los mercados de la RPC. De hecho, la reciente visita a la RPC de Mark Carney, de Canadá, y la reciente ratificación del Acuerdo de Libre Comercio MERCOSUR con la Unión Europea, sugieren que algunos socios podrían estar reaccionando a las nuevas políticas estadounidenses, diversificándose y alejándose de ellas.

Gestionar con éxito la influencia china y las actividades estratégicamente amenazantes en la región requerirá un esfuerzo de todo el gobierno, coordinado con socios estadounidenses, utilizando una variedad de incentivos para construir juntos una región más segura, próspera y mejor gobernada. Requerirá atención a la transparencia, la construcción de instituciones más sólidas, una comunicación respetuosa y eficaz sobre los riesgos de China para el interés propio de nuestro socio, además de una renovada

https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/el-riesgo-de-que-china-supere-la-presion-estadounidense-en-america-latina-1745.html#goog_rewarded

inversión estadounidense para ‘hacer el bien’ por la región que compartimos, en conjunto (cuando sea apropiado) con socios afines como la Unión Europea, Japón, Corea del Sur y Taiwán. No será fácil, pero es necesario para el interés nacional de Estados Unidos y el de la región. El hemisferio occidental es el único barrio que tenemos, y nuestra seguridad y prosperidad dependen de su estado.